



HUERTA

A) Sembrar en Terreno Definitivo

(página 169)

Gran cantidad de especies hortícolas, sobre todo las que poseen semillas de gran tamaño o autosuficientes, como melones, sandías, pepinos, judías..., pueden ser sembradas de manera directa en el terreno. A chorrillo, a golpes, a voleo... te explicamos cómo se hace.



B) Recolectar Cebollas y Puerros

(páginas 179 a 181)

Antes de que llegue el calor más fuerte y haga subir a flor a estas bulbosas de extraordinario sabor y múltiples aplicaciones, conviene que las recolectes y guardes o almacenes convenientemente. Puedes, por ejemplo, congelar los puerros y hacer trenzas o ristras con las cebollas. Pero antes déjalas secar un par de días sobre el terreno.



Y además ...

1. Recolectar las últimas alcachofas e iniciar la recogida de espárragos (págs. 193 y 194). Recolectar lechugas y escarolas, dependiendo de las necesidades y su estado de vegetación (pág. 185-187)
2. Rascar con el rastrillo los fondos de los surcos de riego para eliminar la costra de barro seco que se forma y permitir que el agua de riego se aproveche mejor ((pág. 162-165).
3. Entrecavar el bancal de ajos, para evitar enfermedades y gusanos del suelo, ya que su recolección está próxima.
4. Tratar los tomates con un fungicida que contenga azufre, para controlar el mildiu y evitar así amarilleos y raquitismos (pág. 195-196).
5. Escardar o eliminar malas hierbas de los bancales del huerto sin malla antihierbas. Los hierbajos se disponen, sobre todo, en los bordes de las canalizaciones o acequias portadoras de agua.
6. Realizar tratamientos fitosanitarios preventivos ((pág. 195-6).